

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
XXXV

T. NAVARRO TOMAS

CAPITULOS
DE
GEOGRAFIA LINGÜISTICA
DE LA
PENINSULA IBERICA



BOGOTA

1975

SINONIMIA PENINSULAR DEL *AGUIJÓN*

Dos vocablos ligados entre sí por su etimología y semántica, *aguijón* y *aguja*, contrastan en el *ALPI* en lo que se refiere a la sinonimia que aparece en sus mapas respectivos. Mientras que *aguja* mantiene invariablemente su base etimológica en toda la Península, a través de sus múltiples modificaciones fonéticas, el *aguijón* es designado con numerosos nombres distintos. La repetición de contrastes semejantes en los futuros volúmenes del *ALPI*, dedicados especialmente al léxico, podrá dar idea de las causas de tales diferencias de uniformidad, restricción o variedad creativa entre unos conceptos y otros.

En el nivel culto, el castellano emplea uniformemente *aguijón*; el portugués, *ferrão* y *agulhão*, y el catalán, *fibló* y *agulló*. Los nombres recogidos en el habla popular, en los campos de estas mismas lenguas, son veintinueve, los cuales, por razón de su extensión geográfica, se reparten en tres grupos diferentes: seis dominan en áreas relativamente amplias, doce figuran en zonas menores y once son formas sueltas y aisladas de carácter local. No es tampoco para esta ocasión la difícil empresa de discernir los motivos que determinaron la distinta expansión geográfica de tales grupos.

Cada nombre no limitado a un solo punto muestra variantes fonéticas cuya abundancia se halla generalmente en relación con la cifra más o menos alta de los lugares en que ha sido recogido. Una red más estrecha en las

encuestas habría sin duda aumentado este material, tan representativo del marco en que se mueve la imagen fonológica de cada palabra y de las peculiares tendencias fonéticas de cada región, amén de la ilustración que proporciona respecto a las circunstancias que dan lugar a que unas palabras sean más susceptibles que otras a este género de modificaciones.

1. — ÁREAS MAYORES

Derivados de "aquileum". Los derivados de este tipo tienen su campo en el oeste y el centro de la Península. No ejercen dominio exclusivo; conviven con otros nombres. En Galicia representan el 60% del conjunto de los puntos estudiados en la región; en Portugal, el 17%; en Asturias, León y Extremadura, el 50%; en Castilla, el 35%, y en Andalucía, el 44%. En el resto del país, sólo figuran dos ejemplos lejanos y aislados al oriente de la línea vertical desde Logroño a Almería.

Las variantes de *aguillón* en Galicia obedecen, en general, a la oscilante pronunciación de la *g* entre fricativa o aspirada y entre sonora y sorda; las de *aguihão* en Portugal afectan especialmente al timbre de las vocales; las de *aguición* en Asturias y norte de León se caracterizan por la aféresis de la *a* y por el tratamiento de la palatal y como fricativa o africada y como sorda o sonora; las de *aición* en Castilla producen la sincopación de la palabra eliminando la *g* y reduciendo la *i* a semivocal, y las de *aihón* en Andalucía ofrecen el rasgo peculiar de la sonorización de la *h* aspirada.

La parte de Galicia en que la forma normal de *aguillón*, con ordinaria *g* fricativa, se oye con mayor uniformidad en la provincia de Lugo. Ocurre, sin embargo, una alteración importante al este de la provincia, en Pedrafita do Cebreiro, 124, donde la *g* se pronuncia semisorda y

la *o* se diptonga en *ou*, ejemplo que procede probablemente de los varios lugares del oeste de La Coruña en que se da esa misma pronunciación diptongada, con mayor ensordecimiento de la *g*.

El portugués *aguihão*, de uso relativamente escaso en el habla rural, se halla principalmente en lugares al norte próximos a Galicia y en algunos de Beja y Faro, en el extremo sur. Hacia el centro, cinco puntos no lejanos entre sí, en los distritos de Viseo, Aveiro y Castelo Branco, mostraron la variante *aguihão*, con *u* en lugar de *i*, registrada también en *agullón*, Fornelos de Montes, 136, Pontevedra, y Hermisende, 341, Zamora, así como en los dos remotos ejemplos de *agulló*, Aguaviva, 634, Teruel, y *aulló*, Beniopa, 779, Valencia. Parece probable que estos casos se han producido bajo la influencia de *agulla*; su escasa representación no sugiere la ordinaria competencia entre *aculeum* y *aquileum* reflejada en los dialectos franceses por la extensa convivencia de los derivados de ambas formas.

Entre los lugares del oeste de Asturias y León de habla gallega, unos pronuncian *agilón* y otros *agiyón* o *giyón*, fuera de algunos que emplean el nombre de *pico*. Es errata tipográfica la *l* de *agilón*, por *agilón*, en Salgueiras, 300, y Cuantas, 323, Asturias. La palatal *l* se mantiene en dos pueblos extremeños de habla portuguesa: Valverde del Fresno, 360, y Eljas, 361, Cáceres, y en *giloun* y *gilon*, correspondientes respectivamente a otros dos pueblos de Zamora junto a la línea del gallego: San Ciprián de Sanabria, 337, y San Martín de Castañeda, 338.

En asturiano-leonés, la forma primaria *agiyón* figura en minoría entre las variantes *agidón*, *giyón*, *gidón*, *gisjón*, *gión* e *iyón*. Con diptongo se registra en *agiyãon*, Ferreira de Alcántara, 365, Cáceres, y con aféresis y diptongación en *giyõun*, Rio de Onor, Bragança. La eliminación de la

y en *gión*, Santa Eulalia, 306, Asturias, sólo ofreció otro lejano ejemplo en *agiāun*, Santa Justa, 287, Faro.

El español normal, *agixón*, sólo fue notado en dos puntos de Castilla, uno de Extremadura y otro de Navarra. La forma popular, *aixón*, domina en el norte de Castilla y en la mayor parte del territorio desde León a Andalucía. Con *aixón* alterna *ixón* por las mismas provincias, convertido en *ixón* en lugares de Burgos y Guadalajara. La *g* se asimila a la *x* en *xixon*, Gárgoles de Abajo, 461, Guadalajara, y el acento retrocede al núcleo radical en *gixo* y *grixu* en lugares de Santander y del norte de Burgos y Palencia. Las mismas formas, *aixón* e *ixón*, se encuentran en gran parte de Extremadura y Andalucía, si bien con la velar *x* convertida en aspiración sonora, *aihón*. La aféresis, *gihón*, aparece en Alosno, 519, Huelva; la metátesis, *axjón*, en Gilena, 528, Sevilla, y Olías, 542, Málaga; la adhesión del artículo, *lixón*, junto a *ixón*, en Losacio de Alba, 356, Zamora. En *añexón*, Treviño, 424, se superpone el nombre del insecto.

Derivados de "ferrum". El tipo *ferrón* convive con *aguillón* en Galicia y Portugal y se extiende a algunos puntos fuera de estos límites. En Galicia, los ejemplos de *ferrón* representan el 29%, frente al 60% de los de *aguillón*; los de *ferrão* en Portugal predominan con el 77% contra el 17% de *aguilhão*. Los casos referentes a Galicia corresponden a La Coruña y Pontevedra, con uno sólo en Orense y ninguno en Lugo. Sus variedades afectan a las vocales y a la terminación: *feřón*, *fořón*, *afeřón*, *afořón*, *feřéte*, *fořéte*, *feřóte*, *fořóte* y *xařóte*.

En Portugal, las modificaciones de *ferrão* abarcan un marco aún más variado y extenso. Además de *feřoun*, corriente en todo el país, figuran *feřāun* en lugares de Viana do Castelo, y *fuřāun* en varios puntos del centro y del sur, desde Liria hasta Beja. Otros ejemplos, entre Viana y Cas-

telo Branco, atestiguan la diptongación ascendente de la *o*: *fořwātu*, Santo Tirso, 213, Porto; *feřwótu*, Balugães, 206, y Brito, 209, Braga, y *fuřwāu*, Oleiros, 253, Castelo Branco. Como casos aislados aparecen *fuřón*, Paderno, 200, Viana do Castelo; *feřēu*, Vilharino de Samardã, 219, Vila Real; *feřā*, Montalvao, 266, Portalegre, y *fořoyo*, Campo Maior, 271, Portalegre.

Fuera de Portugal y Galicia se encuentra *heřón* en algunos puntos de Salamanca y en Fuentes de Andalucía, 527, Sevilla, y la misma variante sin *h* aspirada, *eřón*, también en lugares salmantinos. En Badajoz es general *heřéte*, transformado en *heřóte* en Fuenteovejuna, 522, Córdoba, y en *xařéte* en Hinojosa de Duero, 352, Salamanca, variedades análogas a algunas de las de La Coruña y Pontevedra. En Ceclavín, 364, Cáceres, se recogió *heřóhu*, con cambio de *θ* por *f* debido a mera equivalencia acústica y ajeno a la influencia semántica de *cerrar* en *cerrojo*. Ejemplo suelto es *heřú*, Paymogo, 518, Huelva, con reducción del sufijo *-udo*, como en el antillano *narisú*, *bembú*.

Derivados de "regulam". En una extensa faja que desciende desde León hasta Ciudad Real y se extiende por el oeste a gran parte de Extremadura, dominan *rejón* y *rejo*, el primero más frecuente en el norte y el oeste y el segundo en el sur. Los casos correspondientes a León, Zamora, Cáceres, Valladolid, Segovia y Ávila son seis *řexon* y cinco *řéxo*; los de Madrid, Toledo y Ciudad Real, doce *řéxo* y dos *řexon*. Fuera de estas dos formas sólo se registró la modalidad *raxón* en un punto de Burgos y en otro de Valladolid, en contraste con la abundancia de variantes de los tipos anteriores. La fricativa velar *x* fue sustituida por aspiración sorda en el oeste de Toledo y por aspiración variable, sorda o sonora, en Cáceres.

Derivados de "guizque". Figura este nombre en 68 lugares de las provincias orientales de Castilla, del sur de Aragón, del reino de Murcia y del este de Andalucía. No llega por el norte a la Rioja ni se extiende por el oeste a Segovia, Madrid o Toledo. Penetra en Teruel más que en Zaragoza y alcanza hasta Castellón y Valencia. La forma *gíθke* aparece en 13 puntos de Soria, Cuenca, Guadalajara y Teruel, y con aspiración de la *θ*, *gíhke*, en otros 30 puntos de Ciudad Real, Albacete, Murcia, Jaén, Granada y Almería. La pronunciación con *s* semiaspirada se recogió en un lugar de Cuenca, y con *s* semipalatal en otro de Valencia. Variantes aisladas: *iθkle* y *gírge* en Soria; *diθke* en Teruel, *gríhke* en Granada, *gíθ* en Zaragoza, Teruel y Castellón, y *biskó* y *biskón* en el mismo Castellón. En conjunto, el área de *guizque* es particularmente compacta; excluye a todo otro nombre en varias provincias. El origen de la palabra es desconocido; se le supone procedente de un radical *guizk* de creación expresiva (Crominas, *Dic. etim.*).

*Derivados de "*fictium"*, clavado. Tienen su centro en las provincias de Huesca y Zaragoza, y se extienden a Navarra, Teruel, Valencia y Alicante. La variedad *fiθón* se da en varios puntos al norte de Huesca, pronunciada en algunos *θiθón*, y convertida en *afiθón* en Farasdués, 619, Navarra, y Alloza, 632, Teruel. En tres puntos de Zaragoza y en uno al sur de Navarra apareció bajo la forma *tiθón*. La presencia de la *θ* impide aceptar la derivación de *fixum*, fijo. En los lugares aragoneses próximos al catalán y en los de Castellón, Valencia y Alicante, la pronunciación es *fisó*. Otros ejemplos locales multiplican las combinaciones: *fiθó*, Esteve de Llitera, 614, Huesca; *θiθó*, Ansó, 605, Huesca; *afisó*, Ascó, 743, Tarragona; *fis*, Mequinenza, 628, Zaragoza; *fisá*, Cabestany, 704, Rosellón; *binsón*, Monforte, 786, y Dolores, 789,

Alicante, y *binsó*, Crevillente, 788, Alicante. *Fissoun* es corriente en provenzal y gascón y asciende por el oeste de Francia hasta los departamentos de Vendée y Vienne.

Derivados de "fibulam". Se halla *fiblón* con sus variantes en Cataluña y las Baleares y al norte de Castellón. Su modalidad más corriente muestra desdoblamiento de la *b* oclusiva y velarización de la *l*, *fibbló*. La duplicación se atenúa en lugares de Lérida y Tarragona y se reduce a simple *b* oclusiva en Castellón y en el único caso de este tipo registrado en Alicante, Calp, 784, donde tampoco la *l* fue velar. Aparece con cambio de terminación, *fibblqt*, en varios puntos de Barcelona, Gerona y Lérida, junto a *fibblqk* en Cadaqués, 726, Gerona. Otros ejemplos de Gerona y Lérida mostraron *fibble*, con duplicación de *b* y velarización de *l* análogas a las de *fibbló*. Dos puntos al oeste de Lérida simplificaron también la *b* en *fible*, Senet, 708, y en *fibladó*, Rialb, 711. Variante excepcional es la metátesis *pisló*, Vistabella del Maestrat, Castellón.

El catalán *fibló* se extiende a las Baleares, el aragonés *fizón* alcanza hasta Alicante, y *guizque* no se limita al este de Castilla sino que penetra en las regiones contiguas. Las áreas de *fibló* y *fizón*, como la de *gizque*, son homogéneas y definidas, a diferencia de las de *aguilhão* y *aguillón*, en el oeste, mezclados con *ferrón*, y de *aijón*, en el centro, no siempre desligado de *rejón*. En conjunto, la disposición de estas áreas se distingue por la claridad y precisión de sus líneas, distintas de las del *aguillon* francés, cuyas variantes, alternando con otras denominaciones, se reparten por todo el país, con excepción de la uniforme zona meridional de *fissoun*, y en mayor contraste con la profusa e intrincada sinonimia del *pungiglione* italiano.

2. — ÁREAS MENORES

Los nombres de la avispa, en alavés *yespa* y en bearnés *brespe*, revelan el origen de los del agujijón, *ḡéθpa*, Sarría, 430, y *θispi*, Ozaeta, 431, Álava, con los cuales se agrupan *ḡéspe*, recogido en nueve lugares del centro y del este de Santander; *ḡespiyón*, en Los Carriles, 321, Asturias, y acaso *šipjón*, en Benasque, 609, Huesca.

En el oeste de Santander, el agujijón recibe el nombre de *harpon*, con *h* aspirada, del fr. *harpon*, garfio, en Espinama, 404, y Vega de Liébana, 405, junto a *hirpjón*, Tudanca, 406, y no lejos, en el extremo oriental de Asturias, *harpjón*, Cimiano, 322.

Al lado opuesto de Asturias, varios pueblos ofrecen, en constante oscilación fonética, un nombre no registrado en ninguna otra comarca: *lubréiru*, Soto de la Barca, 307; *lobréiru*, La Mata, 310; *obléiru*, Santiago del Monte, 311; *ublíru*, San Martín de Podés, 312, y *ubléru*, Llantonés, 313. La derivación de *operarium*, con adhesión ocasional del artículo, sería aceptable si no careciera de apoyo semántico.

Otro grupo de lugares al oeste de Orense aplica al agujijón el nombre común de *pico*, el cual descende con visible relación geográfica por una serie de puntos del oeste de León, Zamora y Salamanca. No se repite este uso por el resto de la Península fuera del caso aislado de *bíku*, en Montemor-o-Velho, 245, Coimbra, y otros tres puntos en Logroño, Segovia y Guadalajara. Aunque no aparece en Cataluña ni en Valencia, figura *pic*, al lado de *fibló*, en cuatro de los nueve pueblos estudiados en Mallorca.

Se encuentra *púnċea*, de *punctiare*, con uniforme pronunciación, en una docena de lugares de Castellón y Valencia, y en uno de Albacete, Caúdete de la Encina, 487, junto a territorio valenciano.

De la forma *pínċu*, en que se supone cruce de *punchar* y *picar* (Corominas, *Dic. etim.*), se registran tres casos relativamente próximos entre sí en Lugo, Asturias y León, y otros dos de la variante *pínċe* en Álava y Navarra.

El nombre *raigón*, de *radicem*, se da en ejemplos repartidos entre Jaén, Granada, Málaga y Sevilla, además de la variante *ḡeigón* de Renera, 458, Guadalajara.

La localización de *puyón* corresponde exclusivamente a Sevilla y Cádiz. Como en el caso de *púnċea*, la pronunciación de *puyón* se produjo de manera invariable en los nueve puntos en que se registró este nombre. Es inseguro el origen de *puya*, *pua*; se supone **puga*, de *pungere* (Meyer-Lübke, REW, 6810).

Se halló *ḡhpigón*, de *spica*, en Cortegana, 517, Huelva; en portugués, *išpigãun*, Casas de Soeiro, Guarda, 231, y *ḡšpigá*, Alcains, 252, Castelo Branco.

El nombre *lanseta*, de *lancea*, registrado en Izalzu, 604, Navarra, reaparece bajo la forma *lenséte* en Pollensa, 795, Mallorca, y en Mahón, 803, Menorca.

3. — FORMAS LOCALES

De los nombres locales, corresponden a Portugal *fiñkãu*, de **figicare*, en Chainça, 247, Coimbra, y *truhêses*, de *turquesas*, tenazas, en Vale de Açor, 268, Portalegre.

Tres de estos nombres pertenecen a Asturias: *peθón*, del radical *pits-*, punta (REW, 6545), en Nozaleda, 318; *esplón*, espolón, del got. *spaura*, en Pintuales, 319, y *espétu*, del got. *spitus*, en Sames, 320.

En Vilarino de los Aires, 349, Salamanca, se registró *gãbilán*, con metáfora análoga a la de *abexón*, Treviño, 424, y *ḡéθpa*, avispa, Sarría, 430.

El extremo punzante de la esteva dio origen al nombre *esteveta* aplicado al aguijón en Anna, 777, Valencia.

La denominación de *ḡhpicón*, hallada en Belalcázar, 500, Córdoba, se comprende sugerida por la forma puntiaguda del *espiche*, de oscuro origen extensamente discutido por Corominas, *Dic. etim.*

La forma *estén* recogida en Arisoain, 601, Navarra, es la misma *extén* con que se designa el aguijón en vasco, procedente de *stimulum*.

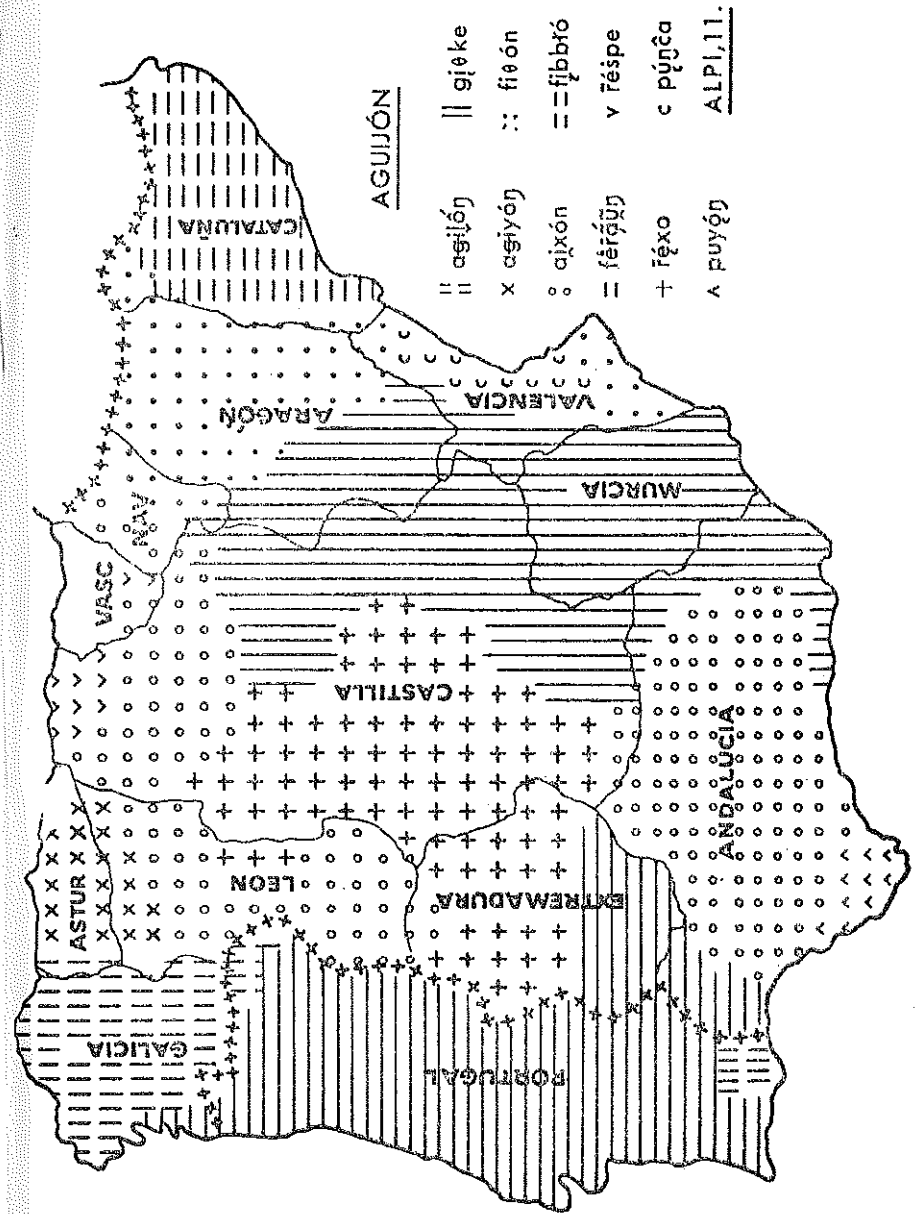
Queda por averiguar el origen de *pesik*, hallado en Mont-ros, 730, y Blanes, 731, ambos en Gerona, y el de *felisó*, Taurinyá, 702, Rosellón.

Los nombres de mero carácter local corresponden en su mayor parte a lugares apartados del tráfico ordinario. No ocurren en los campos abiertos de Castilla, Extremadura o Aragón. Su presencia no parece ser signo de mayor inventiva sino de menor comunicación.

Las áreas menores de límites más concretos y definidos representan núcleos marginales situados en zonas costeras: *lobreiro* en Asturias, *harpón* y *respe* en Santander, *puncha* en Castellón y Valencia, *puyón* en Cádiz y Sevilla. Es probable que las comunidades a que se refieren se establecieran originariamente en relación con las actividades marítimas.

Muchos de los nombres citados indican instrumentos punzantes: *aguijón*, *ferrón*, *rejón*, *fiblón*, *arpón*, *puyón*, *lanceta*, *espeto*, *esteveta*. Otros representan objetos puntiagudos: *pico*, *espolón*, *raigón*, *fizón*, *fincão*, *espigón*, *espichón*. Es de suponer que *guizque* fuera también el nombre de algún ignorado objeto de esta especie y que *guizcar* se derive de *guizque* más bien que lo contrario. La falta de la cualidad punzante hace asimismo dudar de que el asturiano *lobreiro* proceda de *operarium*.

La encuesta se hizo con referencia a la abeja, más familiar que la avispa. Se advirtió repetidamente que el



mismo nombre designaba el aguijón de uno y otro insecto. Sólo en dos puntos se le dio nombre distinto: *aguijón*, de la abeja, y *herrete*, de la avispa, en Cortegana, 517; *guijón*, de la abeja, y *rejón*, de la avispa, en Alosno, 519, ambos de Huelva.

La mayor parte de los nombres termina con el sufijo *-ón*, usado en sentido de intensificación cualitativa. La *n* es alveolar y la nasalización de la *o* escasa en las provincias castellanas y aragonesas. La *n* es velar y la nasalización de la *o* mayor en el oeste de la Península y en Andalucía. La nasalización máxima corresponde a Portugal, donde queda, sin embargo, un resto de la *n* velar, por lo menos en el habla campesina. El proceso de eliminación de la nasal aparece superado en el catalán *fibló*.

No siempre el número de variantes fonéticas de cada nombre se halla en relación con la mayor o menor abundancia de los lugares en que fue recogido. Con menor número de ejemplos, el aragonés *fizón* ofrece una proporción de variantes doble que la del catalán *fibló*. El contraste es aún más notorio entre la variedad del asturiano *lobreiro* y la uniformidad del valenciano *puncha* o del andaluz *puyón*. Entre los seis nombres de uso más extenso, los de forma más diversificada son *aguijón*, *ferrón* y *fizón*, y los de modificaciones menos numerosas *gizque*, *rejón* y *fibló*. Por motivos tipográficos, en los ejemplos que aquí se han citado, ha habido que prescindir de detalles de nasalización, sonoridad y timbre que el *ALPI* presenta en sus minuciosas transcripciones.

El cuadro geográfico de la sinonimia del aguijón, al que se irán sumando los de otros conceptos, añade nuevos datos sobre la división dialectal de la Península: diferenciación entre el castellano oriental y el occidental, peculiaridad del santanderino, especial penetración del castellano en el aragonés de Teruel, uniformidad catalana y diver-

sidad valenciana, contraste entre el este de Andalucía y el resto de la región, correspondencia del andaluz con el castellano del noroeste, uniformidad conservadora de Lugo frente a las demás provincias gallegas y núcleos de oscilación y diptongación en el vocalismo portugués.